



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.

Teléfono núm. 1.018.

## PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 8	Un año..... 15	Año..... 3

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cénta.  
De años anteriores..... 50

Teléfono núm. 1.018.

AÑO XVI.

Madrid.—Lunes 14 de Octubre de 1889.

NÚM. 799.

## LOS TOROS EN PARIS.

Al ocuparnos en algunos de nuestros anteriores números, aunque muy á la ligera, de las corridas de toros que vienen celebrándose en la plaza de la rue Pergolesse, decíamos que la afición al arte de Montes y Pepe-Hillo iba en aumento de día en día, y que la fiesta, á fuerza de perseverancia, llegaría á constituir uno de los espectáculos favoritos del público parisién.

Y la lógica irrefragable de los números viene en nuestro apoyo.

En un principio, regalando la empresa billetes á manos llenas entre todas las clases de la sociedad de aquella populosa villa, apenas si conseguía ver ocupado una quinta parte del grandioso circo.

La continuidad de esta conducta de la empresa; las estensas reseñas de las corridas verificadas que veían la luz en los más importantes periódicos de París; los magníficos cromos y grabados representando escenas propias de la fiesta ó retratos de los diestros con cuya cooperación se contaba para ellas, entre los que figuraban Lagartijo, Frasqueolo, Cara, Angel y Mazzantini, necesariamente había de dar su resultado, y más al hacer palpable entre aquel público que la parte para ellos repugnante de la fiesta estaba descartada del espectáculo.

Y de día en día fué acudiendo más público á la plaza, y de día en día la afición fué aumentando hasta tal punto, que ya hoy basta el solo anuncio de una corrida, para que numeroso público se

apremure á adquirir lo que antes regalado no quería, y no sea obstáculo á tomar asiento en el anchuroso graderío el tiempo, cada día más desaparecible, según ha ido avanzando la estación, contra lo que sucede en muchos puntos de la Península, donde basta que caigan cuatro gotas ó algunos nubarrones se cierran en los espacios para que no pocos de los que blasonan de recalcitrantes aficionados, se retraigan de presenciar los variados lances de la lidia.

Y no se diga que hablamos por hablar.

Cinándonos á las corridas últimamente verificadas en la plaza de la rue Pergolesse, vamos á poner de manifiesto cuanto decimos en las anteriores líneas, dando publicidad á los datos que nos ha ido remitiendo un antiguo aficionado y querido amigo nuestro que se encuentra hace algún tiempo en la ciudad donde se ha celebrado ese magnífico certamen de la inteligencia y del trabajo, admiración de propios y extraños, y que demuestra de cuánto es capaz un pueblo cuando desde el primero al último ciudadano aunan para conseguirlo todos los medios de que disponen, sin arredrarle cuantos obstáculos se presenta en la consecución de sus deseos.

En la corrida del día 22 de Septiembre último asistieron á la plaza de la rue Pergolesse unas ocho mil personas, á pesar de que la tarde estaba en extremo desaparecible y de que las nubes no dejaban de enviar sobre los espectadores una menuda y continuada lluvia.

La corrida siguiente se verificó el día 26, y ya

el número de asistentes aumentó hasta diez mil, produciendo la venta de este número de localidades 51.000 francos: 6.000 más que en la fiesta anterior.

El estar amenazando agua el día 29, agua que empezó á caer cuando las cuadrillas hacían el paseo, y que continuó hasta la terminación de la corrida, no fué obstáculo para que acudieran algunos centenares más de personas á la plaza de la rue Pergolesse.

A la fiesta taurina del día 3 del mes corriente, dada también lloviendo, acudieron más de ocho mil espectadores de los que compran billetes, siendo de notar que gran número de ellos vienen asistiendo á todas las últimas corridas celebradas.

En la del domingo anterior, en que la tarde fué más apacible, la concurrencia subió de punto y llegaron á venderse de 15 á 16.000 billetes en las taquillas, cuyo valor aproximado viene á ser de unas 80.000 pesetas.

Las entradas de las corridas del jueves anterior, en que se despedía Mazzantini del público parisién, y de ayer domingo no han desmerecido de la del día 6, antes por el contrario, según nuestras noticias han sido algo mejores.

Dejando ahora la parte de los números, vengamos al resultado de las corridas por lo que al espectáculo en sí se refiere.

La suerte de varas, que antes era repulsiva, ha ganado prosélitos de tal modo, que bien puede decirse que es una de las que más gustan, y que saca de quicio á las más sensibles *demoiselles* ver caer

## EL TOREO.

con estrépito á los jinetes, y que raya en locura su entusiasmo la oportunidad de los quites.

Entre los picadores predilectos del público figura en primera línea Trigo.

Las demás suertes también entusiasman á la concurrencia, siempre y cuando se practican en regla, cosa que ya van entendiendo no pocos de nuestros vecinos, y prueba palpable de ello son las continuadas ovaciones que ha obtenido Cara en las corridas del 29 de Setiembre, 3 y 6 de Octubre.

En la del 29 sin número de ramos cayeron á sus plantas después de haber toreado de capa y haber puesto banderillas al quiebro de la manera que él sabe hacerlo.

En la corrida del día 3, en el cuarto toro, hermoso animal de la ganadería de D. Manuel Bañuelos, de muchos kilos, bravo como un jabato y noble además, hizo maravillas con el capote, y fué frenéticamente aplaudido.

En la del 6 brindó la muerte del cuarto toro á la reina Isabel que presidía la fiesta, é hizo derroches de arte manejando el trapo rojo ante el bravo animal que toreaba.

El público le tributó una ovación grandísima, y la augusta persona, después de mandarle subir al palco, donde le dió las gracias, le citó para recibirle en su palacio á las cuatro de la tarde siguiente, y devolverle la atención obsequiándole con un valioso recuerdo.

Angel Pastor, por su parte, desde las primeras corridas se ha captado las simpatías del público, y ha conseguido grandes y merecidas ovaciones en la diversidad de suertes que ha puesto en práctica, desplegando en ellas esa finura y arte que todos le reconocen.

Todas las suertes de capa las ha ejecutado con gran lucimiento: ha puesto excelentes pares de banderillas; ha hecho primorosos quites; ha quebrado de rodillas, y ha pasado de muleta con maestría.

Mazzantini y Valentín han procurado y lo han conseguido no descomponer el cuadro, y queda hecha su elogia al consignarlo así.

Los únicos diestros que en aquella gran plaza han pasado sin hacer gran ruido y no han conseguido entusiasmar á los espectadores como los referidos, son las dos grandes figuras del toreo en el último tercio del corriente siglo, Lagartijo y Frasuelo, sin que esto equivalga á decir que su trabajo no haya sido digno de su nombre.

El entusiasmo que cunde y se propaga en la mayoría del público, especialmente en el que con más constancia asiste á las taurinas fiestas y ve ya sin hacer remilgos lo que antes le emocionaba, no quiere decir que aún no dejen de asistir personas que presencian el espectáculo con prevención, y que al más pequeño percance se conmueven todas sus fibras sensibles, como lo prueba uno de los incidentes ocurrido el día 3.

El quinto toro, á pesar de la funda y de las bolas, al arremeter con uno de los jinetes alcanzó al caballo que montaba y metió el cuerno hasta la cepa, vaciándole las tripas.

Este espectáculo produjo la consiguiente emoción en esa parte de público atacada de sensibilidad. Algunas damas se apresuraron á abandonar sus asientos y salir de la plaza.

Y varios espectadores y no pocas espectadoras preguntaban por el estado del potro cuando terminó la corrida, dando lugar á ocurrentes contestaciones de algunos dependientes.

A los asientos de tendido ó butacas, que así las denominan por su forma, como saben nuestros lectores, asiste lo más selecto de la sociedad francesa, y son preferidos los puestos de las primeras filas á todos los demás.

Téngase todo lo expuesto en cuenta y no habrá más remedio que confesar que la afición cunde en la capital de la vecina república, y que al paso que marcha, sucederá, como decimos anteriormente, que la fiesta taurina será una de las predilectas de los parisienses.

Y esperamos que lo sea más aún el día en que, dejando á un lado esas sensiblerías que aún hoy dominan en cierta parte del público, autorice el Gobierno de aquella República tengan lugar tal y como se verifican hoy en nuestra patria.

Para llegar á tal punto ya se ha dado el primer paso, con mejor resultado que podía esperarse.

Los demás, quién duda que se andarán y que se llegará á implantar en Francia una fiesta que, á pesar del tildado de bárbara, que no falta quien le otorga, lo es menos, pero mucho menos, que otras mil que se presencian, no sólo en París sino en muchos puntos del globo, que dan una idea más pobre aún de la cultura de un pueblo, que pueden darlo las corridas de toros, y que no hemos de meternos á indagar, porque no ha sido ese el objeto que nos ha guiado al tratar de demostrar, como lo hemos hecho, que en París la afición va en aumento.

### TOROS EN SEVILLA.

#### Corrida celebrada el 23 de Septiembre de 1889.

ESPADAS: CURRITO, GALLO, Y ESPARTERO.

Volverán en las próximas corridas, de la empresa los pegos á brotar, y tendremos camamas que nos hagan de gusto reventar.

Pero aquellos famosos empresarios, que gusto á la afición sabían dar, presentando corridas superiores, esos... ¡no volverán!

Volveremos á ver los concejales dormir á pierna suelta, y despertar cuando el pueblo cansado de la permanencia en casa de gritar.

Pero aquellas funciones presididas por hombres que no fuesen don Julián, que sabían dónde estaban presidiendo, esas... ¡NO VOLVERÁN!

Volveremos á ver al gran Currito tirarse desde Cádiz ó algo más, costándonos por ver á este maleta la entrada un dineral.

Pero aquellos maestros arrojados, cuya fama ninguno eclipsará, aquellos que no vieron la jindama, esos... ¡NO VOLVERÁN!

Pero basta de lamentos que nadie ha de escuchar, y vamos á lo que interesa.

Presidía la función (¡pim, pom!) el célebre don Julián (¡pim, pam!), y después de verificados los preliminares de rúbrica, salió á escena

un animal muy bonito que atendía por Lobito.

Castaño albardado, meano, ojo de perdiz y bien puesto.

Tardo, pero con poder, aguantó siete varas de Trigo, Canales y Crespo, por cuatro caídas y un penco difunto.

Zayas se pasa una vez y cuelga un par desigual al cuarteo, repitiendo en su turno con uno abierto al relance, después de otra salida.

Sevillano hace dos pasadas, y deja un par abierto á la media vuelta.

Curro, que vestía traje grana y oro, dió dos pases naturales, dos derecha, dos de pecho y tres altos (todos con mucho baile y encorvándose), para pasarse sin herir.

Sin pases, se arranca otra vez, y hace otra pasada.

Dos naturales y uno alto, y suelta un pinchazo delantero á paso de banderillas. (Empiezan los pitos)

Más pases y un sablazo en el pescuezo. (Continúan los pitos)

Rueda de peones y un metisaca en el brazuelo. (Aumentan los pitos)

Media estocada tendida, y se repite la rueda de peones. (El pueblo protesta.)

Varios trasteos, en uno de los cuales pincha á la res en el ojo izquierdo. (Ya no hay quien pite.)

Un intento de descabello, tocando algo; otro, y uno certero. (La mar de pitos.)

¡Desgraciado animalito!  
¡Qué muerte más infernal!  
Por eso dijo un chaval:  
¡Ya no te mueres, Currito!

Segundo. *Capitán*, berrendo en negro, botinero, bien puesto.

Trigo puso una buena vara, por una caída y jaco difunto; Crespo tres (dos buenas) por dos caídas, y Canales una, sin percances. El Gallo fué muy aplaudido y escuchó música en una magnífica larga.

Morenito sale en falso dos veces, y prende medio par al cuarteo. Creu se pasa una vez y dejo medio par que se desprende al derrotar el bicho, y repite pasando turno, con uno desigual entran, do bien. Morenito cerró el tercio clavando media par al relance después de una salida sesgando.

El Gallo, con traje verde y negro, dió dos pases naturales, dos de pecho y uno cambiado (por bajo), todos superiores, y deja una estocada corta, contraria y algo atravesada.

Un pase con la derecha y una pasada, por quedarse la res.

Más pases y un pinchazo alto, y media estocada buena en las tablas.

Un intento de descabello, tocando algo, y se acuesta *Capitán*.

Baldomero acierta al primer golpe y el matador escucha palmas. El toro quedado y con la cabeza por las nubes.

Tercero. *Sonajero*, colorado, bragado, ojinegro, bien puesto.

El Espartero le saludó á su salida con cinco varónicas, tres de ellas de tijerilla, superiorísimas. (Ovación.)

Nueve varas recibe *Sonajero* de la tanda de hulanos, dá tres caídas y mata un jamelgo. El Gallo también escuchó palmas en otra larga muy buena.

El célebre don Julián,  
¡pim, pam!  
dormía como un lirón,  
¡pim, pom!  
y el pueblo con mucho afán,  
le dijo ¡pim! ¡pam! ¡pim! ¡pom!

Inmediatamente mandó variar la suerte. Valencia cuelga un par desigual al cuarteo; el Lolo deja uno abierto en esta suerte, repitiendo el primero con otro al sesgo, también abierto.

El Espartero, con traje marrón y adornos de oro, dió un pase natural, dos con la derecha, tres de pecho, buenos, uno alto y uno cambiado (por bajo) superior, y suelta media estocada caída, en las tablas, saltando el estoque.

Seis pases con la derecha y un pinchazo hondo, bueno, en las tablas, entrando con guapeza.

Más pases y otro pinchazo como el anterior. Media estocada perpendicular y una algo caída. El Sargento, á la segunda. (Palmas.)

Cuarto. *Bordador*; berrendo en castaño, ojo de perdiz y bien puesto. Bravo y de poder, recibió una vara de Caro, con caída y jaco difunto; tres del Chato (una de ellas en la paletilla), por dos caídas y pérdida de la sardina.

Juan Fuentes puso dos buenas varas, y Trigo otras dos también buenas, por tres caídas y pérdida de los dos jacos.

Sevillano deja par y medio al cuarteo, y Zayas uno muy bueno sesgando.

El toro salta al callejón.

Curro, con mucho baile, dió cinco pases naturales, siete con la derecha y medio redondo, para pasarse sin herir. Uno natural y otro con la derecha, para un pinchazo bajo, cuarteando atrocemente. Dos naturales y otro pinchazo, también cuarteando. Sin pases, media estocada buena, entrando á matar cuando un banderillero avisaba á la res con el capote para que no viera al matador. El Gato, á la primera. (Pitos.)

Quinto. *Veneno*, castaño obscuro, ojo de perdiz y corniabierto. Caro puso una vara, y se ganó un tumbo. Fuentes clava dos veces y marra otra por un batacazo. El Chato pone tres puyazos, cayendo en uno al descubierto, de tan mala manera, que por poco hay un desavío. Al quite, acudió primero la Providencia, y después, cuando todo había pasado, los matadores. ¡Já, já!

Me acordé en estos momentos, al presenciar la faena, del cuerpo de vigilancia, que en cuanto ve una pelea se evapora, hasta que pasan los instantes de la gresca; y cuando de nada sirve, en el lugar se presenta.

Al tocar á banderillas se echaron al ruedo dos zúlús, cada uno con un par de palos.

El primero que se acercó á la res hizo una salida, y el otro dejó un par bueno á la media vuelta.

Los de la municipalidad les dieron alcance, y fueron retirados al corral.

Lobito y Jarana pusieron tres pares y medio buenos, cuarteando. El bicho no podía con tanta leña.

El Gallo dió un pase natural, tres de pecho superiores, dos redondos de filigrana pura, y uno cambiado por bajo ceñidísimo, y se arrancó con un pinchazo bueno. (Muchas palmas.)

Dos naturales y uno con la derecha, para media estocada contraria y algo atravesada. Baldomero, á la primera. (Muchas palmas.)

Sexto. *Repartido*; castaño, ojo de perdiz y bien puesto. Recibió de la gente montada cinco puyazos, por una caída y un cigarrón difunto.

El Gallo y el Espartero escucharon palmas y música en quites.

Lolo dejó dos pares aceptables (por cualquier vecino), y Valencia uno bueno, precedidos de tres salidas. Todo fué cuarteando.

El Espartero empleó en este bicho una brega corta y lucidísima, compuesta de tres pases naturales, tres de pecho y uno redondo, muy buenos, dando fin de *Repartido* con una magnífica estocada por todo lo alto, que hizo innecesaria la puntilla. (Ovación.)

RESUMEN.

El ganado del Sr. D. José Clemente, muy bien presentado y de preciosa estampa, aunque de poca alzada; cumplió bien en general.

De Currito, más vale no ocuparse.

El Gallo, toreando, superiorísimo, dió pases magistrales y largos muy buenas, siendo aplaudido con justicia. Con el estoque no estuvo á igual altura, pero demostró buenos deseos y procuró agradar. En quites, oportuno y adornándose como él sabe.

El Espartero, muy bien con la muleta en sus dos toros. Hiriendo en el primero, con poco acierto, y superiorísimo en el segundo. En los lances de capa, admirable, y en quites, bien.

De la gente montada, sobresalieron Trigo, Juan Fuentes y Crespo.

De los banderilleros, Zayas con los palos, y el Morenito en la brega.

El servicio de plaza, superior.

La entrada, floja.

D. Julián, en Babia, dejándose presidir por el público.

Pencos muertos, 12.

Nota. Nuestro muy impermeable Bartolo suprimió la lidia de dos toros, á causa de no poder trabajar Guerrita, por estar lastimado de un brazo; pero los precios (bastante elevados por cierto) los dejó en el mismo estado.

¡Cuidado si es avaricioso!  
Que le sirva de provecho.

MAGRITO.

TOROS EN BARCELONA.

Corrida celebrada el día 22 de Septiembre de 1889.

MATADORES: ESPARTERO Y FABRILLO.

Seis toros de D. Carlos López Navarro, con divisa encarnada y amarilla.

Un lleno en el sol y más que regular entrada había en la sombra, cuando el Sr. Lloret ordenó la salida de la cuadrilla.

Esta lució su garbo; los aplausos de cajón resonaron por todos los ámbitos del templo de Pepe-

Hillo, y pocos momentos después pisaba la arena el primer colmenareño. Era colorado y bien puesto. Con voluntad, pero sin ningún poder, arremetió á los lanceros en diez ocasiones, propinando un tumbo y matando un penco.

Galindo y Pajalarga prendieron tres pares al cuarteo, ninguno bueno, y Fabrilo, que vestía de lila y oro, recibe de manos del Espartero las armas bueyoidas, y suelta diez pases y un buen volapie, saliendo por la cara, que derribó al toro para que Pastoret acertara á la primera.

Palmas.

El segundo toro se presentó con traje retinto, era listón y meano. Con sin igual blandura sufrió ocho puyazos sin contratiempos para nadie.

Julián y Malaver dejaron tres buenos pares que les valieron muchas palmas.

Espartero acepta de manos de Fabrilo los chismes de asar, y da un pase cambiado, uno alto y otro de pecho para dejar media buena á volapié que fué suficiente para que el bicho entregara la cabeza al puntillero Ruiz, que aceptó al primer golpe.

Tercer toro, colorado, meano y muy caído del izquierdo.

El público, en vista de la mala facha del bicho, protesta y pide sea devuelto al corral. Entre tanto el de Colmenar toma seis varas, da un tumbo y mata un rocinante.

Lolo y Valencia clavan tres buenos pares de palillos, y Espartero, que vestía de canela y oro, se dirige en busca de su enemigo, que estaba huído y algo incierto. Veintiún pases y una gran colada sirven para cuadrar al toro, pero al liar se arranca, y gracias á un buen pase de pecho, se libró de una caricia. Dos pases altos y un volapié hasta la mano un poco ido acabó con el bicho, que fué rematado por el puntillero al primer intento.

El matador, que á la salida había dado una verónica regular y dos cambios con muchísima vista, oyó palmas.

Cuarto bicho, negro, meano y de pies.

Fabrilo se abre de capa para largar cuatro verónicas muy malas.

Los caballistas agarran carne en ocho ocasiones, ruedan en dos y pierden dos puntales.

Galindo y Pajalarga adornan al animal con tres pares aceptables, y Fabrilo, después de pasar con dos altos y uno con la derecha, entra al volapie señalando un buen pinchazo. Cinco pases altos son prólogo de un volapie hasta la mano, caído. Después de un intento de descabello, se acuesta el toro para ser rematado al segundo porrazo.

Quinto toro, negro, de muchos pies y bien puesto.

Los piqueros le toman el pelo en nueve ocasiones, que los valen tres trompazos y la pérdida de tres arañas.

Julián y Malaver llenan el segundo tercio con un par bueno y otro abierto del primero y uno tirado del segundo.

Espartero da dos altos, uno cambiado y otro de pecho para un volapié corto bien señalado. Dos altos y uno natural sirven de preparación para un volapié corto, también bien señalado, y embraguetándose de veras. Cinco pases y un volapié una mijita caído saliendo por la cara hace acostar al toro.

El puntillero á la primera.

Cerró plaza un avichucho cardeno muy oscuro, meano y de pies. Como los piqueros viesen que no podía ni con el rabo, le echaron nueve veces los caballos encima, dándose el caso de que en los mismos medios metieron el palo á la vez el Chato y Cantares, recibiendo los pencos que montaban una cornada por barba á un mismo tiempo.

¡Qué lío, señores, qué lío!

Sucumbieron dos aleluyas.

Fabrilo, después de sufrir algunas arrancadas, clavó dos buenos pares al cuarteo y uno muy malo en igual forma.

Con los avíos de hacer carne se dirige á caza del

conejo, que era un solemnísimo burriciego de segunda y buey por añadidura. Veintidos veces le pasó la muleta por la cara sin que hiciera caso al matador, que acabó con el de López Navarro de media atravesada, saliendo por la cara, y un volapie contrario entrando con valentía.

APRECIACION.

El ganado remitido por el Sr. López Navarro fué indigno de correrse en esta plaza. Todos los toros blandos hasta lo increíble, uno mal encornado y otro en extremo burriciego. Si todos los picadores hubiesen picado á ley como el Chato, no hubiese sucumbido ni un tronco de pencos. Por lo demás, los bichos no ofrecieren dificultades en el último tercio: pues ó llegaron huídos ó aplomados.

Espartero no pudo hacer quite ninguno que pudiera llamarse tal, puesto que los toros salían solos de los caballos.

En la muerte se tiró bien, y con la muleta con poco lucimiento, á causa de la poca codicia del ganado.

Fabrilo tampoco pudo trabajar en el primer tercio, pero en cambio entró con mucha guapeza en los dos pares de banderillas al sexto toro, ya que éste se le arrancaba como un rayo al citarle. En el tercer par muy mal.

En la muerte del último bicho empezó bien, citando de largo, pero acaso por algunos siseos que oyó de algunos ignorantes, se acercó hasta colocar la muleta á dos palmos del toro, por cuyo motivo vino á serle imposible dar un solo pase, pues el animal, en vez de tomar el trapo, salía disparado en busca de los diestros que estaban á más distancia. Para pasar á aquel bicho debió citar de largo, emplear una muleta amarilla y no tener ningún diestro detrás en que pudiera fijarse el toro. Como no lo comprendió así, la cosa degeneró en guasa, á la que contribuyeron no poco varios diestros que procuraban ser vistos y acosados del animal, para que el público riera á mandíbula batiente.

Los banderilleros, cumplieron bien.

De los picadores, el Chato en todos conceptos. Después, Cantares.

Los puntilleros, superiores.

Caballos muertos en buena lid, 2, entregados 7. Total 9.

Los servicios, regulares.

No puedo dar el nombre de los toros, porque no venían consignados en programas ni carteles.

Además de esta falta de atención de la empresa para el público, se cometió otra mayor é inculicable, cual es el venir media cuadrilla sustituida sin previo aviso al público.

Sobre este asunto llamo la atención de la autoridad, si es que hay alguna en Barcelona, cosa problemática, dados los grandes abusos que la empresa comete con la mayor impunidad.

BARRERA.

TOROS EN SALAMANCA.

Segunda corrida verificada el día 12 de Septiembre de 1889.

(CONCLUSION.)

Tercero. Cuidado que era bonito, el cárdeno chorreado que salió de los chiqueros. en cuanto el otro arrastraron.

De edad muy cumplida, fino de pelo, de remos y de cuerna, aunque un poco astillado de los dos pitones, era de los que merecen aplaudirse de salida.

Y siguió mereciendo los aplausos; pues duro-aficionado á recargar, de mucha entereza y voluntario, puso en graves aprietos al Caro, Trigo y el Moreno.

El primero sobre todo, sacó tan roto los antes, que á no haber llevade hierro, lo que enseña Dios lo sabe.

Por su puesto que el espada y Valencia se hicieron tocar las palmas, protegiendo á los piqueros como padres amorosos.

Julian, de verde con plata, y Malaver, de morado con oro, fueron al bicho prevenidos con los palos; y le pusieron tres pares, que no debo de alabarlos, pues con llamarles pasables, aún algún favor les hago.

Manuel se encontró con el toro un poco quedado en la defensa y colándose bastante, a pesar de lo cual le tomó con el trapo muy confiado y parando los pies.

Por desigualarse el toro al entrar al volapié, indicó una estocada en los bajos, pero no profundizó.

Esto no obstante, el toro se acostó, y el Alones lo remató.

Cuarto. Negro zaino, también de libras y asimismo buen mozo, salió alegrándose con la puer-ta de los chiqueros.

Mientras que á mí me alegraba una rubia de ojos garzos que me quitaba la calma.

Después el toro remató en los tableros; yo no pude hacer tanto, y lo sentí.

El de Terrones cumplió bien en el primer tercio, ocasionó buenas caídas y mató dos caballos.

Primito metió un par más abierto que arco bizantino, y secundó con otro muy parecido y á la media vuelta.

Mojino se pasó dos veces, y al fin prendió medio par tomando el terreno de adentro.

El toro, huido y defendiéndose, no dejaba meter los brazos.

A esto se debió que el Espartero tardara en consentir á la res, que á nada atendía como no fuera al bulto y á buscar salida por el callejon.

Por fin, después de trabajosa brega, sin lograr sujetar ni conse guir sacarle de la defensa natural, se metió al volapié, pinchando en buen sitio y acabó con una soberbia estocada á un tiempo.

La ovación muy grande, pues el toro no merecía la muerte que llevó.

¡Bien, Manolito! ¡Eso es vergüenza!

Quinto. Retinto obscuro con la albarda tostada, anchito de cuna y de excelente presencia, resultó bravo, paradito, de empuje y de gran nobleza; en el primer tercio sufrió lanzadas, no todas buenas, de Caro, Trigo, el Moreno y Fuentes, volcádoles varias veces, y matádoles dos alimañas.

El Espartero en los quites estuvo hasta infatigable. Vamos, hombre, que traía gana el hombre de portarse.

Valencia metió un gran par al cuarteo y otro aprovechando.

Lolo cumplió con un palito y... ese en los bajos. Y Manuel, en pos de dos pinchazos bien señalados acabó con una arrancando hasta la mano un poco delantera y algo ida.

Sexto. Grande, negro, listón y con bragas fué el que cerró plaza.

Valencia le tomó con tres verónicas, perdiendo bastante terreno.

No exento de voluntad y con poder, tomó las dos primeras varas, pero luego volvió la cara al hierro, y con otras dos se pasó á palos.

Tres pares y medio clavaron Guerra y el Primito, y Valencia, después de brindar y muy ayudado por su maestro y compañeros, pasó de cerca, pero con poco aplomo y acabó con una buena estocada en todo lo alto.

Palmas al chico.

RESUMEN.

Los toros de Terrones han quedado muy bien, sobresaliendo el primero y el quinto.

De los picadores, Caro, Trigo y Fuentes han puesto algunas buenas varas.

De los banderilleros, Lolo.

Bregando todos en general, y Valencia, Lolo y Mojino en particular.

El Espartero incansable y lucido en quites; bueno de veras matando. Los toros primero y cuarto, cada cual por su estilo, los mató como matan los matadores que se estiman.

Valencia en el sexto.

En fin, la corrida ha salido buena; hoy no ha sido malo ¡ni la presidencia!

ACHARES.

**Barcelona.**—La corrida verificada en esta capital el 24 del pasado Septiembre, con ganado de D. Baltasar Palomar, de Zaragoza, fué mala.

Si bien alguno de los toros tuvo voluntad, carecieron en absoluto de poder, y llegaron á la muerte unos con dificultades y otros huídos.

El Gallo se tiró siempre de largo, y en su consecuencia pinchó mucho y mal en dos toros, por lo que oyó pitos.

En el quinto bicho agarró una buena estocada, que acabó con el animal, valiéndole palmas, como asimismo el cambio de rodillas que dió á dicho toro.

El Manchao, que tomó la alternativa, quedó peor que su compañero, tanto en pases como en estocadas. Al último lo despachó de una á la media vuelta.

En atención á las malas condiciones de las reses, hay que ser algo indulgentes con los diestros, pues bastante hicieron con despachar, sin contratiempos, las reses de tan célebre ganadería.

Tomaron los seis toros 40 varas, dieron tres tumbos á los jinetes y mataron... de hambre siete caballos.

La entrada, un lleno completo, ya que el público atraído por la rebaja en los precios (costaba 6 reales al sol y 10 en la sombra), no supo distinguir el camelo que le esperaba.

En Barcelona se ha desarrollado gran afición á la fiesta nacional, pero posible es que á fuerza de sufrir desengaños, acaben los aficionados catalanes por no hacer caso de los carteles en que la empresa les ofrece esas grandes corridas que jamás se ven realizadas.

**Madrid.**—La corrida 14.<sup>a</sup> de abono anunciada para ayer, en la que los espadas Frascuelo y Guerrita debían estoquear tres toros del duque de Veragua y tres de D. José Orozco, se suspendió por causa del temporal, y según el aviso en que esto se hacía saber al público, oportunamente se anunciará el día en que haya de celebrarse.

**París.**—En la corrida verificada ayer tomaron parte los espadas Cara-ancha, Angel Pastor y Valentín Martín.

La concurrencia fué numerosa, y el primero de los citados espadas obtuvo una ovación muy grande quebrando al sexto toro.

Angel y Valentín quedaren bien y escucharon muchas palmas.

**Guadalajara.**—Hoy se verificará una corrida en que se lidiarán cuatro toros de Medrano, de los que Guerrita estoqueará los tres primeros y Almendro el último.

**Montevideo.**—Es ya cosa cierta la contrata del espada Mazzantini para torear en la plaza de aquella república en la temporada del invierno próximo.

Si nuestros informes no son equivocados, que creemos no lo son, la escritura se ha hecho por 12 corridas, llevando de su cuenta el espada Mazzantini toda la cuadrilla con otro segundo matador; además formarán parte de la expedición 30 toros comprados en las ganaderías de España.

Por todo este servicio, el referido matador percibirá 50.000 pesos oro, siendo de su cuenta el flete de ida y vuelta, tanto de la cuadrilla como de los toros que compre y embarque.

**Madrid.**—Esta tarde se celebrará la becerra-da que han organizado varios empleados de las compañías de ferrocarriles del Norte, Madrid á Zaragoza y Alicante, y de Madrid á Cáceres y Portugal, en la que se lidiarán seis bichos de la ganadería de D. José Morenos, de Arquillos, que serán picados, banderilleados y muertos por empleados de las citadas compañías.

Para dar más variedad al espectáculo, Bernardo Pardal (Niño) banderilleará á caballo uno de los becerros y estoqueará el cuarto.

**Barcelona.**—Durante la corrida de toros verificada el día 6 del corriente, ocurrió una sensible desgracia. El alguacil de vara más antiguo del ayuntamiento, D. Raimundo Castañeda, que se hallaba de guardia en el palco del ayuntamiento, al terminar la lidia del segundo toro fué víctima de un derrame seroso que le privó de la vida en breves momentos.

**Despedida.**—El espada Mazzantini ha dirigido una carta al periódico *El Figaro*, de París, reiterando su gratitud al público de la capital y al periódico citado, despidiéndose para América é indicando la esperanza de volver á torear en la primavera próxima en París.

**Telegramas.**—Anoche recibimos los siguientes:

«Sevilla, 13.—Toros de Moreno, buenos. Murieron 15 caballos.

Currito regular en sus dos primeros toros y mal en el último.

Zocato bien en s... mero y superior en los otros dos.

Ponciano Díaz y los charros mejieanos, muy aplaudidos.—Magrito.

—Zaragoza, 13.—Los toros de Ripamilán, malos. El sexto fué retirado al corral.

Lagartijo y Mazzantini quedaron mal estoqueando y muy aplaudidos en quites y brega.

Caballos muertos, 9.—Chaquetilla.

—Zaragoza, 13.—La novillada verificada esta tarde en la plaza nueva con toros de Ferrer, de Pina, ha sido buena.

El ganado dió juego y Valladolid y Oruga escucharon muchas palmas banderilleando y en el acto de matar.—X.

Interesantísimo.

Los dependientes que fueron de la Sastrería de D. Cristobal Cuadrado, Sres. Urosa y Lacalle, participan á su numerosa clientela haberse establecido en la calle de Atocha, núm. 6, frente al Banco de España, donde ofrecen la mejor colección de géneros del país y extranjero, así como la más esmerada confección de toda clase de prendas.

Inmenso surtido en punto para pantalones colant y otros, así como en géneros para trajes de corto y de torear.

GANADERIAS BRAVAS DE ESPAÑA

ORIGEN Y VICISITUDES

por que han pasado las que existen en la actualidad y los hierros con que marcan sus reses los ganaderos.

Precio: 1 peseta.

Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, Espíritu Santo, 18, Madrid; enviando el importe en sellos ó libranzas.

La Equidad

Sastrería de Tomás Trevijano

Sucesor de Sebastián Villalba.—Casa especial en corte y confección de trajes de curro.

Privilegio en pantalones y capas.

53—Calle Mayor—53

MADRID: Imp. de EL TORO, Espíritu Santo, 18. Teléfono 1.018.